

MARCO BOTTA, CEO DE FERRERO HAZELNUT COMPANY, REVELA FUERTE OLA DE INVERSIONES EN CHILE:

“La cifra será muy significativa”

Ferrero, la empresa que introdujo el cultivo de los avellanos en el país, renovará y ampliará sus dos plantas de proceso, en Camarico y en San Gregorio, y agregará una en la Región de La Araucanía.

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

“**N**os complace anunciar esta decisión tomada hace unas semanas. Chile se está convirtiendo en un eje de producción de avellanos”, lanza Marco Botta, CEO de Ferrero Hazelnut Company.

En una conversación en exclusiva con Revista del Campo, Botta, quien desde el cuartel general del grupo chocolatero Ferrero en Luxemburgo gestiona la provisión global de avellanas, aprovecha de revelar por primera vez al público una ambiciosa ola de inversiones en plantas de proceso en Chile para los próximos meses.

Se trata de la ampliación de las instalaciones de procesamiento de avellanas de AgriChile —el brazo chileno del grupo Ferrero— en Camarico, inaugurada hace una década en la Región del Maule, y en San Gregorio, que partió el año pasado en la Región de Ñuble.

Además, dentro del plan de expansión de procesamiento, Ferrero levantará una nueva planta en la Región de La Araucanía, dedicada al descascarado de avellanas, así como inversiones en punto de acopio y una instalación de secado.

—¿Cuánto debería aumentar la capacidad de proceso de AgriChile?

Aún estamos afinando la cifra, pero calculamos que representaría un aumento de nuestra capacidad de procesamiento de 40.000 a 50.000 toneladas.

—¿Y cuánto dinero proyectan invertir en las ampliaciones de Camarico, San Gregorio y la nueva planta en La Araucanía?

En términos financieros, como pueden comprender, el plan consta de diferentes partes: la nueva planta, la ampliación de la otra, la renovación de Camarico. Las cifras aún están en fase de afinamiento, porque estamos finalizando el diseño del proyecto de algunas de estas partes, pero sin duda es una cantidad significativa. Cabe recordar que hace un año terminamos San Gregorio, una planta muy grande, en cuyo momento la inversión superó los US\$ 70 millones. Como pueden comprender, ahora la cifra será muy significativa.

—¿Es una cantidad similar a la que invirtieron en los últimos años?

Puedo asegurarles que seguramente será mayor que la inversión que realizamos para implementar San Gregorio. En pocos meses seremos capaces de dar una cifra que será cercana a la realidad.

En Ferrero explican que en la actualidad están en la fase de diseño de las tres plantas y que este proceso se hace con equipos profesionales que están en Chile, Italia y Luxemburgo, combinando la mirada local con la experiencia industrial de Italia y la mirada estratégica de los ejecutivos en Luxemburgo.

COSECHA DE 150 MIL TONELADAS EN 2030

Ferrero lleva más de dos décadas impulsando el avellano en Chile,

“

Es un país donde hay estabilidad para el inversionista y cuando se dan estas características, un sector crece”.

“

El negocio de las avellanas es una inversión a largo plazo que permite generar una buena estabilidad en términos de rentabilidad”.

“

Hemos observado en los últimos 24 meses que muchos inversionistas están interesados en establecer plantaciones de avellanos”.



Botta destaca la capacidad técnica de los agricultores chilenos.

proceso que incluyó un largo período de introducción de un cultivo desconocido en el país. En el camino se fueron desarrollando prácticas locales de producción, dado que casi no había experiencia de manejo agrícola en el mundo, pues en Turquía e Italia las tradicionales fuentes de avellano aún hoy son un rubro de recolección.

Tras un comienzo lento en Chile, en la última década se ha convertido en uno de los cultivos más atractivos tanto para los agricultores locales como para fondos de inversión extranjeros.

Según los últimos catastros frutícolas de Odepa-Ciren, en el país ya había 49.263 hectáreas plantadas de avellanos en 2024. En el rubro se estima que en la cosecha 2025 se superó por primera vez las 100 mil toneladas, lo que puso a Chile como el segundo productor mundial de avellanas, sobrepasando a Italia y solo siendo superado por Turquía.

—En Chile hemos descubierto lo que buscamos como empresa: una excelente capacidad agrícola capaz de ofrecer productos sostenibles de alta calidad. Año tras año, observamos un crecimiento increíble en la producción de avellanas. Crece a un ritmo de 10.000 toneladas al año. Pensamos que la producción de avellanas con cáscara en Chile superará las 150.000 toneladas en 2030. Somos un inversionista a largo plazo en Chile, afirma Botta.

El ejecutivo explica que en 24 a 36 meses el plan de inversiones reciente aprobado por Ferrero debería estar ejecutado. Advierte, eso sí, que no todo depende de los deseos de la compañía, pues se requieren aprobaciones de los organismos públicos respectivos.

—La avellana es el ingrediente clave del portafolio de Ferrero. Muchas marcas icónicas, como Nutella, Rocher y Kinder Bueno se basan en la avellana. Buscamos ampliar nuestra pre-

sencia, porque nuestra demanda también crecerá. Año tras año, Chile y Estados Unidos están creciendo, Italia se volverá más resiliente y otros países se están sumando.

—Ferrero está invirtiendo bastante para aumentar el procesamiento en Chile, ¿cómo ven la demanda mundial por avellanas en el futuro?

Puedo hablar de la demanda de Ferrero. En primer lugar, el grupo tiene la ambición de seguir creciendo. Cuando hace 10 años establecimos la primera planta procesadora de avellanas en Chile, en Camarico, la facturación del grupo rondaba los 10 mil millones de euros. Este año, la facturación ha alcanzado los 20 mil millones. Por lo tanto, hemos duplicado el tamaño del negocio en una década.

Y el señor (Giovanni) Ferrero —N. de la R.: presidente ejecutivo del grupo— nos ha dado el objetivo de alcanzar los 40 mil millones de euros en los próximos 8 años. Por lo tanto, la demanda seguirá subiendo. Por eso, para nosotros es fundamental que las diferentes fuentes de abastecimiento de avellanas continúen creciendo.

—¿Cuál es la respuesta de los agricultores chilenos en cuanto a inversiones?

Creo que el ritmo de crecimiento de Chile continuará en los próximos cinco años, al menos con un aumento interanual de 10.000 toneladas de avellanas con cáscara. Además, su excelente calidad implica una alta conversión en producto final.

Cuando hay una dinámica positiva en el mercado también podría haber una aceleración del sector. Lo que hemos observado en los últimos 24 meses es que muchos inversionistas están interesados en establecer plantaciones de avellanos.

También debemos considerar las características del cultivo. Los huertos, una vez establecidos, pueden durar 30, 40 o 50 años.

Además, en Chile alcanzamos un nivel muy alto de productividad. Hablamos de casi tres toneladas por hectárea. Sus altos rendimientos ofrecen una inversión atractiva. En Chile, existen las condiciones para que el sector siga creciendo de forma muy saludable para todos los interesados.

Lo que creo que es el punto más



En 2024 se inauguró una planta de procesos en San Gregorio, Región del Ñuble, la que se espera ampliar próximamente.

100% DE TRAZABILIDAD

—En su relación con los agricultores chilenos han puesto hincapié en la importancia de la trazabilidad de la materia prima. ¿Cuál ha sido la respuesta?

Contamos con un programa global de trazabilidad que utiliza la misma plataforma informática para recopilar la información. Entre Ferrero y el agricultor hay muy pocos niveles en Chile y la mayoría de las veces es solo uno. El agricultor vende directamente a Ferrero. La trazabilidad es un gran valor.

El año pasado cerramos con una trazabilidad global del 97,8% y Chile alcanzó el 100%. Es un resultado fantástico.



Dado el aumento de plantaciones se proyecta un crecimiento promedio de 10 mil toneladas anuales de avellanas.

interesante que podemos destacar es que tuvimos la oportunidad de establecer esta cadena de valor para todas las partes. Buscamos crear una situación de prosperidad para todos los participantes de la cadena.

ESPACIO PARA MÁS FONDOS DE INVERSIÓN

—Existe una situación particu-

lar en Chile, pues además de agricultores tradicionales hay un par de importantes fondos internacionales de inversión activamente plantando avellanos. ¿Cree que llegarán otros fondos en el futuro?

Podría ser. Es un mercado libre y cada fondo coloca el dinero de su cartera donde ve oportunidades de estabilidad y rentabilidad a largo

plazo. Creo que el negocio de las avellanas es una inversión a largo plazo que permite generar una buena estabilidad en términos de rentabilidad. Así que es posible que otros se unan.

—Ferrero invertirá bastante en capacidad de proceso en Chile en los próximos años. Sin embargo, tras la cosecha de 2025 se abrió la discusión sobre si los agricultores deben invertir en capacidad de secado para evitar pérdidas y ganar independencia en la comercialización. ¿Qué opina?

Como Ferrero, hemos hecho lo necesario para desarrollar el sector. Al principio, ofrecíamos servicios de secado y limpieza al 100% de los agricultores que partían sus actividades por una simple razón: de lo contrario era imposible iniciar una nueva cadena de valor.

Seguimos apoyando el crecimiento de la avellana en Chile, ya que la limpieza y el secado pueden ser asequibles para un gran inversor, pero para un pequeño y mediano agricultor, no sé si lo son tanto.

Estamos ampliando nuestra capacidad de procesamiento con la nueva planta (en La Araucanía) y la ampliación de las otras. Aumentaremos la capacidad de limpieza y de secado para que cuando el agricultor desee utilizarlos tenga la oportunidad de procesar sus avellanas.

Gestionando una empresa de avellanas aprendí que la limpieza y el secado son pasos muy delicados del proceso. Si se hace correcta-

mente, se obtendrá un alto rendimiento y se mantendrá una alta calidad, pero si no se realiza la calidad de la avellana disminuirá inmediatamente. Eso significa menos dinero para el agricultor. Por lo tanto, seguimos invirtiendo en tecnología para los pequeños productores y para quienes deseen evitar la inversión. Por otro lado, creemos que tenemos una gran capacidad para ofrecer el mejor servicio posible a quienes nos traen las avellanas para la limpieza y el secado.

En Ferrero agregan que la clave de la calidad está en limpiar y secar las avellanas rápidamente, antes de 36 horas de ser cosechadas.

—Chile ya superó a Italia en volumen de avellanas, ¿cree que en el futuro Chile podría ser el primer productor de avellanas del mundo, superando a Turquía?

Mira, las oportunidades están ahí. Porque hay disponibilidad de tierra, suficiente agua y muy buenas capacidades agrícolas. En definitiva, es un país donde hay estabilidad para el inversionista y cuando se dan estas características, un sector crece.

Lo vemos en Chile, en Estados Unidos y también en otras zonas en Europa. Es difícil hacer predicciones, pero durante los próximos 5 o 10 años, sin duda, Chile crecerá.

Damos una señal de que confiamos con este plan de inversión, que se trata de un lanzamiento integral, aumentando la capacidad de procesamiento y secado.